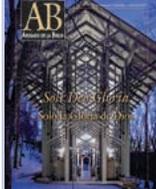


(Bible Advocate) • Noviembre - Diciembre 2017

AB

ABOGADO DE LA BIBLIA

Soli Deo Gloria
Solo la Gloria de Dios



Contenido

2017: Reformando — Transformando



ARTÍCULOS

- 4 A Dios sea la Gloria | John Lemley
- 7 Montón de Hojas | Jaye Brown
- 8 El Misterio de la Gloria | John Klassesk
- 12 Echemos Otro Vistazo | Robert Coulter
- 14 Viviendo en Cautiverio | Cathy Mogus
- 18 Viviendo con el Fin en Mente | Amber Mann Riggs
- 20 Escogiendo la Bondad | Dr. David Downey
- 24 La Gran Comisión | Jody McCoy

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — Señor de Gloria
- 11 Preguntas y Respuestas
- 16 Historia — Whaid Rose
- 17 Poema — Francis Freed
- 23 ¿Sabía Usted?
- 28 Informes de los Huracanes y Auxilio en Desastres
- 30 Buzón
- 31 Última Palabra — Soli Deo Gloria

Citas Escriturales

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. *Reina-Valera 1960™* es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Fotos

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com

Foto en la portada: Thorncrowne Chapel, Eureka Springs, Arkansas. Randall Connaughton fotógrafo. Con permiso del fotógrafo.





Spanish edition of the Bible Advocate
Una publicación de la
Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 151 • Number 6

© Copyright 2017 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746—0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233—0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor

Sherri Langton: Editor Asociado

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Sylvia Corral, Américo López: Traducción, corrección

Hope Dais y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
e-mail: bibleadvocate@cog7.org
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

El ABOGdCO DE LA BIBLIA en COM-PUTdCORA aparece en: www.cog7.org/BA.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

Señor de Gloria

¡Difícil creer que 2017 está por terminar! Pareciera como si acabáramos de comenzar nuestro viaje de reconstrucción y transformación. Por supuesto, la Reforma Protestante que ahora cuenta quinientos años de edad continúa, al igual que nuestros esfuerzos por transformar la visión en realidad. Pero la *sola* final en esta serie proporciona un final apropiado. *Soli Deo Gloria* es el *telos* (final) al que nuestro año juntos ha estado señalando. El objetivo de todo es ¡solo *la gloria de Dios!*

Esto no es una cuestión sencilla. Los seres humanos no reconocemos la gloria de Dios debido que estamos obsesionados con la nuestra. El salmista alcanza la claridad solo después de una doble negación de su propia ocupación: “No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, sino a Tu nombre da gloria, por Tu misericordia, por Tu verdad” (115:1). Para discernir la gloria de Dios, tenemos que sacarnos *a nosotros mismos* del camino: “El que se gloria, gloriése en el Señor” (1 Corintios 1:29-31; Jeremías 9:23, 24).

“¿Quién es este Rey de gloria?” Pregunta David en el Salmo 24. Él es con quien empezamos con el tema del primer *sola*: *sólo Cristo*. Así que esta última *sola* nos trae un círculo completo. El Verbo hecho carne en Jesús (Juan 1:14) es la plenitud de la gracia, la verdad y la gloria de Dios que encontró el salmista. Jesús es “el Señor de la gloria” (1 Corintios 2:7, 8; Santiago 2:1). Esto localiza la majestad y el poder de Dios, no en todo control o fuerza determinante, como algunos piensan, sino en la amorosa y sacrificial cruz de Cristo.

Tal vez lo más emocionante de todo, Dios desea no sólo mostrarnos Su gloria sino también *compartirla con nosotros*. Cumpliendo las historias del Antiguo Testamento donde la gloria del Señor llenó el templo (Éxodo 40:34; 1 Reyes 8:11; Ezequiel 44:4), la “esperanza de gloria” prometida por los profetas y proclamada por Pablo es que la gloria revelada en el Señor resucitado será revelada en nosotros también (Romanos 8:18; 2 Corintios 3:18; Colosenses 1:27; Apocalipsis 21:11; Isaías 60:1, 2).

¿Debemos ser esa iglesia vibrante del siglo XXI? No puedo pensar en otro camino para ese fin que buscando la radiante gloria de Dios en la faz de Jesús. En las páginas que siguen, los caminos hacia esta gloria están pavimentados — todos para la alabanza de Su gloriosa gracia. ¡Nos vemos el próximo año!

— Jason Overman



A Dios Sea la Gloria

El gran final de las solas.
por John Lemley

El último *sola* en la serie del AB de 2017 conmemorando los 500 años de la Reforma, es la *sola* a la que todas las demás *solas* apuntan. Los Reformadores estaban convencidos de que solo Cristo, la Escritura, la fe y la gracia, son válidos únicamente cuando se entiende y se vive *solus Deo gloria* – solamente para la gloria de Dios. Nosotros reafirmamos esta convicción. La gloria de Dios es primordial, y hacemos hincapié en la necesidad de mantener nuestra atención sobre Él aquí y ahora.

Jesucristo es, por supuesto, fundamental – el único Salvador del mundo (1 Juan 4:14). Jesús

es el tema de la Escritura (Juan 5:39), el objeto de nuestra fe (Gálatas 3:26), y Aquel a quien la gracia de Dios, invita a este mundo caído (Tito 2:11). Él es la cabeza de la Iglesia (Efesios 5:23). La preeminencia de Cristo es expresada grandiosamente en “Ese es Mi Rey,” sermón del Pastor S. M. Lockridge. Como él dice, Cristo es verdaderamente “el mayor fenómeno que haya cruzado el horizonte de este mundo.” No obstante, la centralidad de Cristo, para la gloria de Dios, sólo tiene sentido si *Él es el mayor fenómeno que haya cruzado el horizonte de su vida*. ¿Lo ha hecho Él ya?

Gloria del evangelio

Los primeros capítulos de Lucas narran cómo Jesucristo describe una vida dedicada a dar gloria de Dios. Esa gloria comenzó en Su nacimiento, cuando los ánge-

les cantaron: “Gloria a Dios en las alturas . . .” (2:14). A la edad de doce años, Él ya estaba en los negocios de Su padre, trayendo gloria a Dios (v. 49).

En el bautismo de Jesús, Dios estaba “muy complacido” con la obediencia de Su hijo (3:21, 22). El capítulo 4 comienza con Jesús en el desierto, donde fue tentado por el diablo. Observe Su determinación en vivir solamente para la gloria de Dios. Se negó a hacer pan de las piedras, porque glorificar a Dios no da lugar a la satisfacción de urgencias físicas. El poder terrenal y la gloria eran como basura; la gloria de Dios era todo lo que Él buscaba.

Durante Su tentación, Jesús no fue engañado por una cita de las Escrituras (4:10, 11). Él conocía el Salmo 91, que describe las bienaventuranzas del que habita en el lugar secreto del Altísimo. Él reconoció las importantes pa-

labras “en todos tus caminos” (v. 11) que Satanás omitió. Nuestro Señor permaneció firme, decidido en todos Sus caminos a estar en el lugar secreto de Dios — el lugar de la gloria de Dios.

Por último, Lucas 4:17, 18 habla de Jesús dando un sermón en la sinagoga de Nazaret, afirmando Su razón para glorificar a Dios. Su mensaje se basa en Isaías 61:

“El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro . . . se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya” (vv. 1-3).

Observe que el propósito del llamado de Jesús, la razón de Su ministerio y su efecto sobre los que se convirtieron en Sus seguidores, es que Dios sea glorificado. Véalo de esta manera:

Jesús fue ungido, para que Dios sea glorificado.

Jesús predicó, para que Dios sea glorificado.

Jesús sanó, para que Dios sea glorificado.

Jesús proclamó libertad, para que Dios sea glorificado.

Jesús abrió las cárceles, para que Dios sea glorificado.

Jesús proclamó el Año Aceptable del Señor, para que Dios sea glorificado.

Jesús proclamó el día de la venganza, para que Dios sea glorificado.

Jesús dio gloria en lugar cen-

zas, para que Dios sea glorificado.

Jesús dio óleo de gozo en lugar de luto, para que Dios sea glorificado.

Jesús dio manto de alegría en lugar del espíritu angustiado, para que Dios sea glorificado.

¿Por qué todo esto? Para que nosotros seamos “llamados árboles de justicia” — para la gloria de Dios (v. 3).

La gloria de Dios permaneció siendo el énfasis en todo el ministerio de Jesús. Cuando se le dijo que su amigo Lázaro estaba enfermo, Jesús dijo, “Esta enfermedad es . . . para la gloria de Dios . . .” (Juan 11:4). Cuando a

Dios solamente.” La salvación a través de Jesucristo es el único plan de Dios (1 Pedro 1:18-21). ¡Toda la gloria, el honor y el crédito sean para Él! Glorificar a nuestro Dios es nuestro propósito más grande.

¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! . . . Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén (Romanos 11:33, 36).

El obstáculo es que todos hemos pecado (Romanos 3:23). El pecado nos impide glorificar a

“La adoración gloriosa es donde comienza nuestra respuesta a la gloria eterna de Dios.”

Jesús se le preguntó el por qué un hombre nació ciego, dijo, “para que las obras de Dios se manifiesten en él” (9:3). Él concluyó Su oración modelo con “porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén” (Mateo 6:13). En el jardín, Jesús resumió acertadamente Su vida como haber glorificado a Su padre en la tierra (Juan 17:4).

El pecado y el plan glorioso de Dios

Los Reformadores proclamaron, “Solo Cristo para la gloria de

Dios, con palabra y con obras, como deberíamos.

Jesús entiende por lo que estamos pasando y nos ayuda a superarlo. Él fue tentado como nosotros, pero sin pecado (Hebreos 4:15). Él escogió la gloria de Dios cuando fue tentado con “los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida” (1 Juan 2:16). Él escogió la gloria de Dios cuando fue tentado con “glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida” (Lucas 21:34). Cristo escogió la gloria de Dios, y Él “nos recibió, para gloria de Dios” (Romanos 15:7).

Jesús es la única respuesta a nuestro pecado. A través de Él y el don de Su Espíritu, glorificamos a Dios y nos convertimos en los árboles de justicia que Isaías profetizó. Por lo tanto, “o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.” (1 Corintios 10:31) – como Jesús lo hizo.

Nuestra respuesta gloriosa

¡Dios es supremamente glorioso! Por Su propia naturaleza, Él manifiesta su más exaltada definición. Su gloria es eminente al



más alto grado. ¡Supremo! Él no recibió esa gloria; Él no aprendió a ser glorioso. Dios es, por naturaleza, *glorioso* y siempre lo será. Jesús compartió esta gloria con el Padre antes de que el mundo fuese. Él la comparte ahora y nos la da (Juan 17:5, 22). La adoración gloriosa es donde comienza nuestra respuesta a la gloria eterna de Dios:

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda

rodilla . . . y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. (Filipenses 2:9-11).

Los cielos cuentan la gloria de Dios, y toda la tierra está llena de Su gloria (Salmo 19:1; Isaías 6:3). Los cielos y la tierra no tienen opción. Su gloria existe sea que alguien lo reconozca o no. Sin embargo, Dios nos ha dado una opción. Él es glorificado cuando el ser perdido es encontrado. Él es glorificado cuando aquellos que han sido casuales o descuidados con Él se arrepienten y se de-

dicen una vez más formalmente. Él es glorificado cuando a Su Hijo se le da el lugar central en nuestras vidas y cuando utilizamos Su Palabra como nuestra norma para la vida. Él es glorificado cuando nuestras vidas muestran evidencia de nuestra fe en Cristo y en Su gracia obrando profundamente dentro de nosotros. Él es glorificado cuando Su iglesia refleja Su gloria a través de Cristo y cuando participamos activamente en la vida de la misma.

No hay mejor representación de, y para concluir, el tema de

soli Deo gloria que el amado himno de Fanny Crosby “A Dios demos gloria.” Cántelo mientras lo lee:

A Dios demos gloria, pues grande es Él;
su amor es inmenso y a su Hijo nos dio:
quien fue a la cruz do sufrió muerte cruel
y así a el Padre acceso nos dio.

Por darnos la vida, su sangre vertió;
Jesús, al creyente, es promesa de Dios;
el vil pecador, que de veras creyó,
en ese momento perdón recibió.

Dios es el Maestro, potente hacedor;
y grande es el gozo que Cristo nos da;
más nuestro asombro será aún mayor,
al ver a Jesús que en su gloria vendrá.

Coro
Dad loor al Señor,
oiga el mundo su voz;
Dad loor al Señor
nos gozamos en Dios,
vengamos al Padre y a su Hijo Jesús
y démosle gloria por su gran poder. **AB**

John Lemley y su esposa, Lois, viven en Vancouver, WA, y asisten a la ID7 en Kalamazoo, WA. Ellos viven en Vancouver, WA.





Montones de Hojas

por **Jaye Brown**

Al exterior de mi ventana, un servicio de jardinería está limpiando las hojas de otoño — por quinta vez. La cantidad de hojas es enorme, y las caras del equipo de jardinería muestran su asombro. Aunque han venido cinco veces, nos encontraron inundados cada vez que lo han hecho.

Esta situación me ha hecho reflexionar respecto a algunas cosas acerca del pecado. Por ejemplo, crecer en un entorno cristiano es ventajoso en muchos sentidos. Hay pecados perjudiciales para la vida que no necesitan ser cometidos, cuyas consecuencias no necesitan ser incurridas. La naturaleza flexible de un pequeño que ha sido salvo puede ser formada en preferencias y hábitos similares a Cristo. Que testimonio tan precioso es posible gracias a una relación de toda la vida con el Señor.

Sin embargo, toda persona convertida, joven o viejo, debe reconocer y recordar esta verdad: Cada uno de nosotros tiene muchos pecados. Usando el lenguaje figurativo, la Biblia dice que son innumerables (Salmo 40:12) — algo así como las hojas de otoño.

Cuando vine a Cristo aún era un niño, pero mis pecados eran muchos. Algunos errores que no había cometido aun y algunos que nunca cometería. Pero una multitud de deseos y conductas pecaminosas ya habían empezado a caer sobre mí, dejándome lo suficiente enterrada como para necesitar un Salvador. Si mi montón de pecados hubiese sido medido a la edad de cincuenta, veinte o diez, habría sido un total asombroso — más de lo que cualquiera podría soportar (Salmo 130:3).

Agravando nuestro “montón” considerablemente, Santiago dice que quien quebrante tan sólo un mandamiento de la ley de Dios viene a ser culpable de todos (2:10). Esto es porque lo que más importa no es lo *que* quebrantamos, sino a *quién* desobedecemos: Dios (v. 11). Esto lo hacemos al cometer un solo pecado, porque, por su misma naturaleza, el pecado nos separa de Dios (Isaías 59:2), la única

fente de vida (Nehemías 9:6). Incluso un “pecador ligero” está muerto en pecado (Efesios 2:1).

¿De cuántas maneras lo dijo Jesús? Él es el agua de vida (Juan 4:14) y el pan de vida (6:35). Él es la vida (11:25; 14:6) y fue enviado para que tengamos vida (3:16; 10:10) — lo que todo pecador necesita.

Debido a que la conversión disminuye drásticamente los incidentes de pecado en la vida de las personas, los cristianos podemos fácilmente unirnos a los fariseos y a los discípulos al vernos a nosotros mismos como menos necesitados de un Salvador que otras personas (Lucas 5:30; 15:1, 2; 9:51-55). Sin embargo, estamos equivocados al pensar que dejamos de pecar. La Biblia es clara cuando dice que éste no es el caso (Proverbios 20:9; 1 Juan 1:8).

Alabado sea Dios que mi salvación me impide participar en tantos pecados, pero aún así he sido perdonado mucho y me seguirá perdonado. Mi montón de pecado — pasado, presente, futuro — sería suficiente para condenarme a una eternidad sin Dios. ¡De hecho, ser perdonado tanto es demasiado! No quiero perder de vista esto, nunca, porque Jesús dijo: “Aquel a quien se le perdona poco, poco ama” (Lucas 7:47). Ninguno de nosotros ha sido o será perdonado poco. Dios nos libre de pensarlo.

Cada primavera, cuando aparentemente innumerables hojas comienzan a florecer, esa es exactamente la cantidad de hojas que caerán en el otoño. Qué gran recordatorio de cuánto Jesús logra en el momento en que nos salva. El Antiguo Testamento alaba a Dios que perdona todos nuestros pecados (Salmo 103:3), y el Nuevo proclama lo mismo (Colosenses 2:13). Qué agradecida estoy de que mi montón de hojas no es demasiado grande — que ningún montón sea demasiado grande. **AB**

Jaye Brown escribe desde el oeste de Michigan.

El Misterio de la Gloria



Más allá del saber y de las maravillas de Dios.
por John Klassek

La maravilla y misterio del mensaje central del evangelio — la salvación en Cristo — se transmite a lo largo de las páginas de la Biblia, utilizando cinco “p’s” y una “a”: poesía, profecía, prosa, predicación, parábola y alabanza.

Mientras examinamos las Escrituras, nos podemos encontrar preguntándonos sobre ese reino celestial o dimensión de donde Jesús, en su momento, regresará. ¿Cómo podemos crecer en la gracia y en el conocimiento de Cristo Jesús, mientras Él está en el cielo? ¿Cómo vamos a comprender todo lo que Él nos pide creer? ¿Por qué hay sólo unos cuantos vistazos a la dimensión celestial por tan pocos profetas? Como cuando leemos una historia bien escrita, tenemos hambre de más detalles respecto a esta prometida “gloria.”

Abrazando el misterio

“Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley” (Deuteronomio 29:29).

A diferencia de aquellas edades pasadas que en su mayoría aceptaron los misterios incognoscibles de la vida, nuestra era de racionalismo científico quiere diseccionar todo en bytes manejables. No obstante, la lección que debemos aprender es encontrar gozo en el misterio mismo — tener contentamiento en que, en última instancia, a su debido tiempo, podremos entender y experimentar nuestra esperada “esperanza de gloria” (Colosenses 1:27). ¿No podemos comenzar a comprender los detalles de lo que existe más allá del tiempo, el espacio y la materia! Aprendemos de la parábola del profeta: “Ahora pues, Jehová, Tú eres nuestro padre; nosotros barro, y Tú el que nos formaste; así que obra de Tus manos somos todos nosotros” (Isaías 64:8).

Por tanto, por más que nos esforcemos, no alcanzamos a comprender todo el misterio de la gloria de Dios a ser revelada. Sin embargo, Dios dice que, por la fe en Cristo, nosotros “seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos . . . la anchura, la longitud, la profundidad y la altura” del misterio de gloria que es la “inescrutable riqueza” y “el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento” (Efesios 3:8-19).

La misteriosa gloria revelada en Cristo es nuestra búsqueda. Vislumbres celestiales de su máxima gloria eterna están generosamente a su disposición también. Un buen ejemplo se encuentra en el evangelio de Mateo.

Vislumbrando la gloria

De los doce, Jesús llevó solo a tres de Sus discípulos más cercanos — Pedro, Juan y Santiago — al desierto y a la cima de una montaña remota. Y allí, en el aislamiento de ese ambiente prístino, Jesús les permitió, súbitamente en visión, tener una idea de la dimensión celestial. En lo que se conoce

como la Transfiguración, estos discípulos momentáneamente vieron a Jesús glorificado, con un brillo más resplandeciente que el sol. Conversando con Él estaban otros dos que ellos reconocieron de inmediato como Moisés y Elías — grandes profetas del Antiguo Israel que habían fallecido hacía mucho tiempo (Mateo 17:1-13).

Sí, estos fueron dos de los más grandes hombres de la historia hebrea, simbolizando la ley y los profetas que apuntaban a Cristo: Moisés, instrumental en la entrega de la ley, y Elías, el profeta por excelencia. Entonces, ¿de qué se trataba esta visión? Así mientras los discípulos estaban lidiando e intentando comprender qué estaban experimentando, vino una voz del cielo, que decía: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd” (v. 5).

¿Cómo habría respondido usted a una experiencia celestial, de otra dimensión? ¿Le hubiera ido mejor que a Pedro, quien, como el más franco de los discípulos de Cristo, rápidamente les propone construir tres albergues para alojar a Jesús, Moisés y Elías (v. 4)? Por supuesto, esto no era lo que la visión requería. Inmediatamente sentimos la locura de tratar de crear tabernáculos para “acomodar” lo celestial. Pedro falla profundamente al leer esta situación y falla profundamente al hablar.

Pero, ¿Qué acerca de Juan y Santiago? No sabemos mucho acerca de su reacción en este relato, salvo que ambos cayeron o se desmayaron con gran temor. Muchos años más tarde, sin embargo, en la visión de Apocalipsis que Jesús dio a Juan, estaba tan abrumado por lo que vio que cayó en adoración ante el mensajero angelical — un error idolátrico por el que fue reprendido de inmediato (22:8, 9). Profetas como Isaías, Ezequiel y Daniel, todos tembla-

ron y a menudo se desmayaron cuando fueron confrontados con un vislumbre del reino de la gloria celestial (Isaías 6; Ezequiel 1; Daniel 8).

Afortunadamente, estamos ampliamente protegidos de esas experiencias de otra dimensión, en parte porque no podemos lidiar con ellas o crearlas. Como enseñó Jesús, incluso si alguien milagrosamente se levantara de los muertos, sería insuficiente para convencer a un corazón incrédulo (Lucas 16:31).

tad y propósito a través de las Escrituras, contando esta gloria a través de la poesía, usando el ritmo y la rima; profecía, predicción y revelación; prosa, dada letra por letra, palabra por palabra, predicación, sermones largos y cortos; alabanza, al igual que los salmos que vislumbran la adoración angelical; y como sólo Jesús podía, las parábolas, esas metáforas de la más grande realidad gloriosa por venir.

De alguna manera, estando absortos en temor y maravilla, también nosotros debemos

“ La lección que debemos aprender es encontrar gozo en el misterio mismo. ”

Escuchando a Jesús

Dios nos quiere recordar, sin embargo, que al igual que un bebé nonato, aún no estamos equipados para abrazar al resucitado, glorificado plenamente en el esplendor del renacimiento prometido a nosotros cuando veamos a nuestro Padre celestial cara a cara (1 Juan 3:2). Pero por ahora, conocemos a Jesús, el Hijo amado de Dios, y le conocemos mejor cuando le “oímos.”

Esta es la razón por la cual Jesús enseñó principalmente usando parábolas básicas, fáciles de entender, arraigadas en la pesca del primer siglo, el sustento doméstico y la agricultura que los aldeanos locales podían entender. Hoy, Dios sigue expresando Su volun-

alegrarnos y tener contentamiento en el misterio que las palabras en esta vida simplemente no pueden conciliar. Como escribió Pablo en su carta a los Romanos, toda la creación anhela la gloria que se revelará en los hijos de Dios. El Espíritu afirma esto con gemidos indecibles (8:18-26).

Atesoren el misterio, tengan contentamiento con asombro y confíen en Jesús: A Él oíd. **AB**

John Klassek es secretario del Congreso Ministerial Internacional y vive en Northam, Australia Occidental.



A man with dark hair and a beard, wearing a light blue t-shirt and blue jeans, is looking down at an open book he is holding in his hands. He is standing in what appears to be a church or a similar indoor setting with a blurred background. The lighting is soft and focused on him.

El Temor del Señor

**El temor de Jehová es el principio de la sabiduría,
y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia (Proverbios 9:10).**

Mis manos están envejeciendo. Tengo veintidós años, y sin embargo las grietas y las arrugas ya comienzan a mostrarse. En lo más profundo de mi mente, lo oigo — el tic-tac del tiempo. La respuesta de mi alma es doble: siento la anticipación del día glorioso en el que estaré ante el Todopoderoso, y sin embargo, el temor del Señor surge en mí.

Los predicadores a menudo discuten el temor del Señor de manera abstracta, tratando de guiar a los que están en la congregación a la comprensión. Al salir del servicio, se sienten como si hubieran comenzado a conocer la sabiduría.

Pero he encontrado que la sabiduría viene a través de más de un sermón centrado en la verdad de Dios. Llega a través de darme cuenta de que un día estaré ante Dios y explicaré cada acción e inacción. Mi Señor y Padre, a quien amo, tamizará mi vida a través de Su poderosa mano. Temo decepcionarlo. Temo que Su respuesta sea algo menos que “Bien hecho.”

Con esto en mente, me comprometo a perseguir el temor de Dios. Mi alma comienza a buscar disciplina. Se me hace agua la boca por hablar a los seres perdidos. Mis pies comienzan a correr rápidamente de la lujuria y la pasión terrenal hacia Sus mandamientos. A medida que mi mente se vuelve más consciente del tic-tac, mi vida aumenta en sabiduría.

Por tanto, procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables. Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo (2 Corintios 5:9, 10).

— *Nombre Omitido*

Preguntas y Respuestas



Nuestras declaraciones de fe dicen que Jesús existió desde siempre con Dios el Padre.

¿Puede compartir las Escrituras para esta creencia?

La *eternidad* es un atributo de la Deidad. Nos dice que Dios no tiene principio ni fin. Como el gran YO SOY, Yahweh siempre es. La evidencia bíblica apunta a la conclusión de que Jesucristo el Hijo, en Su naturaleza divina, es eterno como su Padre. Siga la cadena de evidencia de la Biblia aquí.

El primer eslabón es una profecía hebrea del Mesías-Rey venidero, Jesús. En Miqueas 5:2, leemos: “Pero tú, Belén . . . de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y Sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.” La lectura marginal para *principio* aquí es “desde los días de la eternidad.”

El siguiente eslabón es Juan 1:1-3. Aquí aprendemos que Aquel que se hizo carne y vivió entre nosotros (v. 14) fue el verbo, con el Padre en el principio y con Él creó todas las cosas. Este Cristo preexistente disfrutó de la gloria plena del cielo — con Dios y como Dios — antes de que comenzara el tiempo y la creación (1:1; 17:5). En otra parte de Juan, Jesús explota todos los límites de tiempo uniendo al Padre innatamente consigo mismo: “Antes que Abraham fuese, YO SOY” (8:58).

El tercer eslabón está en las Epístolas. Filipenses 2:5-11 dice que Cristo Jesús se hizo siervo de forma humana dejando a un lado Su gloria original, antes del mundo, en forma de Dios. Este vaciamiento, visto antes en Juan 1:14; 17:5, está escrito en Filipenses 2 y confirmado por el lenguaje de gloria antes de la creación en otro pasaje: Hebreos 1:1-3.

El último eslabón de esta cadena está en el libro final de la Biblia, la “Revelación de Jesucristo” (1:1). En letras rojas, el Hijo de Dios toma por Sí mismo una serie de descripciones del tiempo y de la vida reservadas sólo para Dios Todopoderoso: “Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, el primero y el último, el que estuvo muerto y vivió, y está vivo para siempre” (1:8, 11, 17, 18; 2:8; 22:13; Isaías 41:4; 44:6). Cada uno de estos lleva una implicación más grande que el tiempo, de la existencia más allá del tiempo, de compartir el atributo eterno del YO SOY.

Debemos hablar del Hijo, entonces, como engendrado por el Padre antes del tiempo, que creado por Él en el tiempo, como Colosenses 1:15b y Apocalipsis 3:14b podrían sugerir a primera vista. Jesús mismo es el Creador, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho (Juan 1:3). ¿Y cuándo el Padre engendró al Hijo? Hasta donde podemos contar o pensar, Jesús estaba allí. En términos humanos, los padres son siempre mayores que los hijos. La realidad con nuestro Padre celestial y con Su Hijo, sin embargo, no necesita conformarse a toda realidad de padres e hijos humanos (es decir, método de concepción, edad relativa).

¿No fue el Hijo engendrado en un día determinado, como dice el Salmo 2:7: “Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy”? En lugar de limitar que el Hijo fue engendrado a un punto en el tiempo como Su bautismo (Mateo 3:17) o la resurrección (Hechos 13:33), es plenamente plausible ver este “hoy” como un día no-literal cuando el Padre reconoció y honró a Su Hijo alrededor del trono en el cielo. Esto es análogo a lo atemporal, el cotidiano “hoy” cuando el Espíritu Santo llama a las personas a la fe en Dios (Salmo 95:7; Hebreos 3:7-15).

Otros textos que apoyan la eterna filiación de Cristo con el Padre: Juan 17:24; Colosenses 1:17; y Hebreos 7:3.

— Anciano Calvin Burrell

¿Encabeza aún Israel la atención profética setenta años después de su nacimiento?

por Robert Coulter

Desde la década de 1920 hasta los 1980, muchos estudiantes de profecía en la Iglesia de Dios enseñaban que la segunda venida de Jesucristo y la batalla de Armagedón eran inseparables. Además, ellos enseñan que cuando el estado de Israel declaró su independencia en 1948, fue una señal de que Su venida estaba cerca, rodeada por eventos proféticos que todavía están por cumplirse.

Reunir naciones

Uno de esos acontecimientos que tendrá lugar conduce al regreso de Jesús que se describe en Apocalipsis 16:12-14, 16:

El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates . . . Y vi tres espíritus inmundos a manera de ranas . . . y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. . . . Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

Zacarías parece abordar el Armagedón y el encuentro de las naciones en contra de Israel. Él indica que este no es simplemente otro ataque a la soberanía de Israel, como los que siguieron a su independencia en 1948 o los ataques terroristas actuales. Los enemigos de Israel están reunidos allí para destruirla, pero Dios usa



la ocasión para juzgar y destruir a los ejércitos de las naciones allí reunidas interviniendo en esta feroz batalla: “He aquí, el día de Jehová viene . . . Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén . . . Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla” (14:1-3).

Monte de los Olivos

Los apologistas de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) enseñaban que la segunda venida de Jesús, nuestro Señor y Salvador, ocurrirá en medio del Armagedón. La visión de Apocalipsis 16:12-21 es interrumpida por la declaración “He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela . . .” (v. 15a). Zacarías declara que Jesús aparecerá al este de Jerusalén en medio de la guerra: “Y se afirmarán Sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente . . .” 14:4a).

Así como Jesús ascendió al cie-

lo desde el Monte de los Olivos, Él regresará a la tierra en ese mismo monte. Recuerde que, cuando el Señor subió al cielo, le prometió a Sus discípulos, “Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo. . . . Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama del Olivar . . .” (Hechos 1:11, 12).

¿Quién es Gog?

Además, intérpretes de la Iglesia enseñan que la profecía de Ezequiel 38 identifica a los principales participantes en el Armagedón:

“Hijo de hombre, pon tu rostro contra Gog en tierra de Magog, príncipe soberano de Mesec y Tubal, y profetiza contra él, y di: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra ti, oh Gog, príncipe soberano de Mesec y Tubal. Y te quebrantaré, y pondré garfios en tus quijadas, y te sacaré a ti y a todo tu ejército . . . Persia,



Vistazo

Cus y Fut con ellos; todos ellos con escudo y yelmo; Gomer, y todas sus tropas . . ." (vv. 2-6).

"En aquel día subirán palabras en tu corazón, y concebirás mal pensamiento, y dirás: 'Subiré contra una tierra indefensa . . . para arrebatarse despojos y para tomar botín, para poner tus manos sobre las tierras desiertas ya pobladas, y sobre el pueblo recogido de entre las naciones . . . Sabá y Dedán, y los mercaderes de Tarsis y todos sus príncipes, te dirán: ¿Has venido a arrebatarse despojos? ¿Has reunido tu multitud para tomar botín . . . ?'" (vv. 10-13).

Tradicionalmente, Gog ha sido identificado como Rusia; que conducirá a su ejército, junto con los ejércitos de sus aliados, contra Jerusalén para borrar a Israel de la faz de la tierra. Tarsis, ha sido identificado como Inglaterra y los Estados Unidos como uno de los mercaderes de Tarsis. Ellos y sus aliados de la OTAN, tendrán

que hacer frente a los ejércitos de Rusia en defensa de Israel. El acontecimiento glorioso de la aparición del Señor Jesús en las nubes del cielo se producirá en medio de esta sangrienta y destructiva guerra.

Predicción estancada

En 1991 los maestros de profecía de la Iglesia quedaron consternados cuando el Soviet Supremo concedió plena soberanía a sus ex repúblicas satélite y Mikhail Gorbachov declaró extinta a la Unión Soviética el 26 de diciembre de ese año. Muchos creyeron que la disolución de la Unión Soviética hace a Rusia incapaz de liderar sus estados satélite en una guerra contra Israel.

El tema de la batalla de Armagedón y el regreso de Jesús en medio de ella para establecer Su reino ha dejado prácticamente de ser enseñado en los círculos de la Iglesia de Dios. No que la Iglesia haya abandonado la esperanza de la segunda venida de Jesús. Sin

embargo, la única discusión activa de la Iglesia sobre estos eventos se da en nuestras lecciones de Escuela Sabática o en el tratado del Abogado de la Biblia titulado *La Batalla de Armagedón*.

Siga velando

Los acontecimientos actuales en Medio Oriente han cambiado considerablemente desde 1991. Rusia ha tomado posesión de la Crimea de Ucrania, dándole un puerto marítimo de agua templada. Rusia ha establecido bases militares en Siria y se ha aliado con Irán, archienemigo de Israel.

Estos acontecimientos le permiten a Rusia una presencia militar permanente en Medio Oriente mucho más cerca de Israel que en cualquier otro momento de la historia. Israel está a corta distancia de un ataque dirigido por Rusia, quien apoya la ambición de Irán de desarrollar ojivas nucleares capaces de destruir completamente a Israel.

Bajo estas circunstancias, la Iglesia necesita mirar estas profecías nuevamente para aclarar nuestra comprensión de ellas en vista de los acontecimientos actuales. La Iglesia de Dios (Séptimo Día) no debe ser tomada desprevenida cuando se trata de reconocer las señales que conducen al regreso de Jesús. ¡La segunda venida de Jesús es algo que la Iglesia ha estado esperando durante los últimos 159 años de su existencia! **AB**

Robert Coulter y su esposa Ida, residen en Northglenn, CO, y asisten a la iglesia de Denver.



Viviendo en Cautiverio



Una guía práctica para
Cristianos que no son de
este mundo.
por **Cathy Mogus**

Como creyente, ¿Se siente algunas veces desplazado/a? Yo sí. Crecí en un pequeño pueblo de EEUU donde Dios era venerado. La mayoría de la gente asistía a la iglesia. Los medios de comunicación rechazaban la blasfemia y la inmoralidad. Respetábamos al Presidente, nos agradara o no.

Es triste decirlo, pero el mundo que una vez conocí ha cambiado drásticamente. Aunque ahora vivo en Canadá, sigo siendo ciudadana de los Estados Unidos. Para mi consternación, he observado el decaimiento político, espiritual, y moral de ambos países. Con frecuencia me siento indefensa ante lo negativo de los medios de comunicación. Me gustaría escapar de las atrocidades que están sobrepasando a nuestro mundo.

Si usted se siente como yo, quizá tenga algunas preguntas. ¿Por qué Dios está permitiendo todo esto? ¿Qué sucederá con usted — y aquellos que usted ama? ¿Cuál es el propósito de Dios para su vida? ¿Hay algo que usted pueda hacer para marcar una diferencia?

Modelo profético

La respuesta puede encontrarse en Jeremías 29.

La nación dividida de Israel pasaba por un decaimiento político y espiritual cuando Dios llamó a Jeremías a que fuese su profeta. Este sacerdote no se sentía feliz con su nuevo rol. Aparentemente, escribir cartas — cartas no muy agradables — a los cautivos en Babilonia era parte de las tareas de su nuevo trabajo.

Pero había una ventaja. Jeremías informó a sus compatriotas, especialmente a sus líderes espirituales, que Dios tenía un plan. Se resumiría en algo como esto: “Oigan, les guste o no, ustedes no partirán de Babilonia en los siguientes setenta años. Así que dejen de soñar con el regreso a casa, y continúen con

sus vidas.” Después de esto el realizó el programa de Dios en cinco pasos para su sobrevivencia en el cautiverio. Quizá desee tomar nota.

Acepte donde está, es el plan de Dios.

Aun cuando los Israelitas fueron los autores de su propia miseria, no obstante Dios aún se dirigía a ellos como Su pueblo “que hice transportar de Jerusalén a Babilonia” (Jeremías 29:4). En otras palabras, Dios *permitió* que Su pueblo fuera desplazado por una buena razón.

La perspectiva global judeocristiana de nuestra civilización occidental, está siendo desafiada como nunca antes. Como Cristianos, nos sentimos cada vez más extranjeros en nuestros propios países. ¿Quiénes son estas personas que nos demandan pensar, actuar y hablar para complacerlos? ¿A dónde se han ido nuestras libertades? Y ¿Dónde está Dios en todo esto?

Daniel probablemente se hizo preguntas similares. Cuando los Israelitas fueron exiliados a Babilonia

nia, él fue elegido junto con otros tres jóvenes judíos de noble familia para convertirse en escribas en la corte del Rey Nabucodonosor. Sin embargo, a pesar de estar en un ambiente desconocido, Daniel se mantuvo leal a sus raíces culturales de fe.

La fidelidad y obediencia a Dios de parte de este joven hizo que el sorprendido rey de Babilonia declarara, “Ciertamente vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de los reyes . . .” (Daniel 2:47). Daniel se convirtió en jefe de los sabios del monarca y en gobernador de la provincia de Babilonia. Por supuesto no fue querido por todos y fue perseguido por su fe. Sin embargo a través de él, los Israelitas obtuvieron gran consuelo sabiendo que Dios estaba aún en control.

Dios quiere bendecirle en donde usted está. Él decidió que usted naciera en este emocionante tiempo en la historia, y que fuera parte de lo que Él está haciendo en nuestro mundo. Quizá usted nunca se encuentre en la misma posición que Daniel, pero usted cuenta. Nuestro Señor Jesús “es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros” (Efesios 3:20).

Hagan planes para establecerse.

Jeremías le dijo al pueblo “edificad casas y habitadlas” (29:5a). ¡Eso no era lo que ellos querían oír! Pero Dios sabía que sería para su conveniencia desempacar sus maletas y establecerse por un tiempo (¡digamos setenta años!). Podrían también vivir cómodamente.

Puedo entender la reacción adversa de los Israelitas. Cuando me casé, no tenía idea de cuán diverso sería el vecindario donde viviríamos. Me hubiera gustado estar rodeada de Cristianos, pero ese no fue el plan de Dios. En un radio de

dos cuadras desde nuestro hogar, hay Sikhs, Musulmanes, Protestantes y Católicos Romanos, Hindúes, y algunos no religiosos.

Mi esposo y yo creemos que Dios quiere que seamos Su luz ante nuestros vecinos. Los invitamos a nuestra casa. Caminamos con algunos de ellos alrededor del parque cercano, y conversamos en nuestros patios. Nos sentimos honrados cuando nos invitan a sus bodas, funerales, y fiestas de cumpleaños. Estas conexiones han abierto las puertas para aconsejar y orar con algunos de ellos.

No tenga miedo de echar raíces en donde usted se encuentra — ¡y sea un testimonio para los demás!

“ Como cristianos,
nos sentimos cada
vez más extranjeros
en nuestros propios
países. ”

Nútrase y nutra a los demás.

Las siguientes instrucciones de Jeremías para quienes estaban en cautiverio fueron “Plantad huerteros y comed del fruto de ellos” (29:5b). En otras palabras, ahora que ya están establecidos, piensen en formas de cómo sobrevivir y prosperar juntos.

Piensen en jardines comunitarios. Me encanta manejar entre las parcelas de tierra, en medio de una ciudad muy ocupada, que están reservados para la vegetación. Alienta mi corazón al pensar que gentes de todo estilo de vida trabajan juntos y comparten el fruto de sus labores con aquellos menos afortunados.

Hace algunos años mi esposo y yo nos involucramos en un programa de evangelización en nuestra ciudad — lo más gratificante que jamás hayamos hecho. Los que estamos en el equipo de liderazgo de denominación variada disintimos en ciertas doctrinas cristianas, pero dejamos a un lado las diferencias con el propósito de cosechar almas para Jesucristo. No puede alguien leer Juan 17 y ser insensible al palpitar de Dios. Él *anhela* que Sus hijos “sean uno” para llevar a cabo Su misión en todas las naciones.

Mantenga sus ojos abiertos por cualquier evento Cristiano en donde Jesucristo y Su obra estén al frente y al centro. Ruegue a Dios le dé amor y discernimiento, y esté preparado para dejar la zona de confort de su propio patio de la casa. ¡Pueda que Dios tenga en mente un “jardín comunitario” para usted! Cuando usted nutre a otros, usted mismo se nutre.

Alcance a los demás.

Después Jeremías le dice a Israel, “Casaos, y engendrad hijos e hijas . . . y multiplicaos allí, y no disminuyáis” (29:6). Con eso, él quiso decir, no vivan sólo para ustedes mismos. Oren por hijos espirituales para que vuestras vidas causen un efecto a través de la eternidad.

Aprendí esta verdad hace varios años mientras asistí a un retiro femenino que trataba del evangelismo personal. Fuimos desafiadas a pensar en diez mujeres de nuestro vecindario a quienes pudiéramos influenciar para Cristo. Según mi criterio este número estaba muy alto, sin embargo con mucha humildad anoté a todas las mujeres que conocía — o medio conocía en nuestra cuadra y las calles cercanas. No podía creer lo que veían a mis ojos. ¡Escribí exactamente diez!

continúa en la página 27



Más Allá de la Reforma

[Historia]

por Whaid Rose

No todos celebran los 500 años de la Reforma. En Suecia el año pasado en un servicio ecuménico para católicos y Luteranos, el Papa Francisco habló de emprender “un camino común de reconciliación . . . una oportunidad para corregir un momento crítico de nuestra historia al ir más allá de las controversias y desacuerdos que a menudo nos han impedido entendernos mutuamente.”

John Welby, arzobispo de Canterbury, hace cinco siglos emitió una declaración similar lamentando el daño hecho a la unidad de la iglesia. Y de acuerdo con Gerard O’Connell, corresponsal del Vaticano, “Parece más razonable que la mayoría de la gente de hoy diga, que ambos lados se equivocaron. Se cometieron errores, sigamos adelante, ¿de acuerdo?”

Para ser claros, los Reformadores no eran perfectos, y tampoco sus reformas. La era de la Reforma incluye momentos oscuros y consecuencias lamentables no deseadas. Pero ver ese momento crítico como algo de lo cual arrepentirse refleja una evaluación equivocada de un acontecimiento tan trascendental.

Los Reformadores fueron impulsados no por pedacillos teológicos, sino por convicciones bíblicas profundamente arraigadas. Por ejemplo, las 95 Tesis de Lutero eran una lista de objeciones bíblicas a las indulgencias que desencadenaron un enfrentamiento inevitable con las autoridades católicas.

En el corazón de la separación eran no negociables, como la autoridad de la Escritura, la naturaleza de la fe y la regeneración, y el señorío de Cristo sobre Su iglesia. Por lo tanto, la Reforma no se refería tanto a Lutero, Calvino y otros como a las verdades bíblicas a las que estos hombres se sometían inquebrantablemente, consumidos por una pasión por la gloria de Dios en todas las cosas.

Repasando nuestros pasos quinientos años más tarde, nos recuerda que la iglesia reformada siempre necesita reforma. Ese es el significado del dicho latino *ecclesia reformanda, semper reformanda*, introducido en un libro devocional de 1674 por Jodocus van Lodenstein, una figura clave del movimiento reformado holandés. El dicho no está abogando por ajustes y mejoras a las grandes *solas*, pues estas verdades están resueltas; permanecen no negociables. Más bien, es un llamado a la continua sumisión a la Escritura y al señorío de Cristo. Se trata de evitar las trampas eclesiásticas como el formalismo y el liberalismo. Formalismo es ser frío, estático, y adherido a tradiciones pasadas. El liberalismo está siendo atado al espíritu de la época, un progresismo impulsado por la cultura popular. Esto explica la parálisis espiritual que marca gran parte del protestantismo moderno.

El antídoto para ambos extremos es *el corazón*. La mayor angustia de Dios con Su pueblo ha sido siempre la adoración inerte: “Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí” (Mateo 15:8).

Así, habiendo celebrado apropiadamente la Reforma 500, nos adentramos en ella más allá de sus sentimientos hacia su corazón y su alma, no lejos de ella. Allí, se nos recuerda que las tinieblas del pecado no prevalecieron contra la luz del evangelio (Juan 1:5); que esta luz resplandece del rostro de Jesús, revelando el conocimiento de la gloria de Dios (2 Corintios 4:6) — *¡soli Deo gloria!*; y se mueve hacia el clímax de todas las cosas, *post tenebras lux* — “después de las tinieblas, luz” De hecho, ¡la luz definitiva está cerca!

Espera en la Creación

Es octubre, una serena medianoche,
la luna llena monta las desiguales nubes,
escondiéndose detrás de ellas, casi roza
las puntas de los árboles.

La noche es fría con una brisa casi cortante,
pero aun así me demoro, cómodo
en mi gorra y abrigo de lana,
mis ojos entrenados en esa perfecta,
moneda brillante en el cielo,
cómo puede embellecer
el misterio de la oscuridad
y los bosques oscuros,
las ramas más altas
bailando con la luna.

Sicómoro, olmo, sauce,
Abedul blanco . . .
sus brazos hacia arriba,
sus ramas que se extienden
como para abrazar
las estrellas con alabanza,
estirándose hacia Jesús
con incesante anticipación,
todo lo que Él creó esperando
la liberación que Él ha preparado —
vestidos blancos lavados en la sangre del Cordero
mientras lo incorruptible consume lo corruptible
mientras los Cristianos se levantan en el aire.

Francis Freed
Inspirado en Romanos 8:21



Viviendo con

■ [Liderazgo]

por Amber Mann Riggs

Un concierto interminable de coro angelical: ésta era la escena que corría en la mente de mi hermanito cuando escuchaba las palabras “eternidad con Cristo.” Lejos de ser una perspectiva seductora, esto era más bien considerado lo más cercano a una de sus pesadillas más grandes. En su corta vida, se había convertido en alguien constante pero reactivo a los eventos corales, y sabía por experiencia propia que esos eran prácticamente una receta de un inquietante y continuo sufrimiento. Así como mi hermano se sometió a conciertos de coro por amor a su única hermana mezzo-sopranocantante, igual también toleraría el coro celestial por puro amor a Jesús. Pero esto comprensiblemente ponía una nota de tristeza en su anticipación al retorno de Cristo.

Afortunadamente para él, la visión de la cultura pop de mi hermano respecto a la eternidad, no era algo bíblicamente preciso o exacto.

Aunque nos sintamos tentados a reducir la escatología como algo irrelevante, lo que creemos acerca de nuestro futuro con Cristo tiene importancia — no simplemente porque conforma nuestra anticipación (o temor) de Su venida, sino porque un entendimiento preciso de Su reino tiene un poder subyacente para conformar la manera en que visualizamos cada elemen-

to de nuestras vidas en el aquí y ahora. Una visión bíblica del reino eterno de Dios tiene un potencial inherente para unificar la iglesia, para transformar nuestros hogares, darle significado a nuestras vocaciones, y conducir nuestras interacciones en comunidad.

“Venga el reino” se refiere a la manifestación de la glorificación final de Dios en Cristo. Vivir nuestras vidas *Soli Deo Gloria* — solo para la Gloria de Dios — en el presente, es recordar cómo Él ha sido glorificado en el pasado, y representa nuestra anticipación de cómo Él será glorificado en el futuro eterno.

Comenzando con el final

Cuando consideramos el panorama descrito por los profetas del Antiguo Testamento de aquello que con frecuencia se refiere al reino milenar de Dios, nosotros lo caracterizamos mediante la presencia manifiesta de Dios, el trabajo, y la ausencia de toda maldición. Según J. Dwight Pentecost en *Thy Kingdom Come (Venga Tu Reino)*, éste será un lugar físico marcado por gozo, paz, gloria, santidad, confort, no penas, justicia, conocimiento, instrucción, abundancia, no enfermedad, y libertad de la opresión. En su plenitud, esta nueva creación será un lugar físico donde el cielo se intercepte con la tierra.

Esta visión de una nueva tierra no se originó como resultado del deseo de Dios de salvar a la humanidad de la maldición del pecado. Más bien, es una visión redimida y

el Fin en Mente

glorificada de la intención original de la creación.

Cuando Dios plantó el Jardín del Edén, Él nunca lo diseñó para que éste funcionara simplemente como un hogar para la humanidad. Entre tanto los seres humanos reflejaran la imagen de Dios en su forma de administrar el Edén, este jardín fue una intersección física del cielo y la tierra — un lugar donde Dios se sentía en casa para dar paseos con ellos en lo fresco del día. Al leer Génesis 1- 2 podemos obtener un vistazo de la visión eterna de Dios: generaciones de hombres y mujeres trabajando juntos para poblar y gobernar toda la tierra en una forma tal que reflejara y glorificara a nuestro Creador. De esta forma, el Edén, la intersección paradisiaca del cielo y la tierra, se expandiría eventualmente para cubrir la tierra en su plenitud.

La misma asociación que Dios estableció con la humanidad en el principio, es la misma que Él concibió para el final. Sin embargo, ésta no es simplemente una asociación reservada para los registros del tiempo. En *The Day the Revolution Began (El Día en que Comenzó la Revolución)*, el teólogo N. T. Wright se refiere a esa constante asociación entre Dios y la humanidad como un pacto de vocación, y explica,

La principal tarea de esta vocación es “portar la imagen,” reflejando la sabia mayordomía del Creador hacia el mundo, y manifestando las alabanzas de toda la creación de regreso a su hacedor. Aque-

llos que así lo hicieren, serán el “real sacerdocio,” el “reino de sacerdotes,” el pueblo que es llamado a sostenerse en el punto crítico pero estimulante donde el cielo y la tierra se encuentran.

Liderando en el presente

Todas las cosas en el cielo y en la tierra se unifican en el cuerpo de Cristo. Así como Él es el primogénito de esta nueva creación, también nosotros somos una nueva creación en Él. Las cosas viejas han pasado, las nuevas han llegado, y en Cristo, Él nos invita a asociarnos con Él entre tanto Él renueva toda la creación (Efesios 1:10; Colosenses 1:15; 2 Corintios 5:17).

Cuando devolvemos el control de nuestras vidas hacia Dios mediante Cristo, entonces venimos a reconciliarnos con la *imago dei* — la imagen de Dios — y somos re-creados como líderes según el patrón del primer hombre y la primera mujer. Juntos, hemos de cuidar y guiar el resto de la creación como representantes designados del Creador hasta la consumación del fin, y hasta que la plenitud de la creación sea finalmente reconciliada en Él.

Como iglesia, nosotros personificamos en comunidades globales, regionales, y locales, aquello que se asemeja a vivir e interactuar en la libertad de la victoria de Cristo sobre el pecado. Cuando guiamos teniendo el final en mente, entonces reflejamos en forma creciente la gloria del futuro en una realidad

presente de cada esfera de la vida.

De esta manera, nuestros hogares vienen a ser talleres sagrados de reconciliación en donde practicamos continuamente hacer la paz unos con otros, confortamos el dolor, y nos instruimos unos con otros a la manera de Cristo. Nuestro trabajo se convierte en el medio de incorporar los caminos de Cristo en el tejido de nuestra cultura. Nuestras interacciones dentro de las comunidades cívicas modelan nuestra mayordomía de los recursos de Cristo. Además, nuestros lugares de adoración resuenan con los sonidos de grilletes maldecidos que caen al suelo al ser confirmado Cristo como Rey.

Con todo, esto sólo es un fragmento de la luz que Cristo permite que reflejemos en Su mundo. Al sostenernos en el “punto peligroso pero estimulante donde el cielo y la tierra se encuentran,” es nuestro privilegio y placer servir como testigos de aquello por venir, imaginándonos a Dios en este mundo que nos rodea, y asociándonos con Él al cultivar la nueva creación que Él mismo comenzó en Cristo. De este modo descubrimos más cada día que pasa, que vivir en la *solí Deo Gloria* es vivir con el final en mente. **AB**

Amber Mann

Riggs es decana de administración de Artios Christian College. Ella vive cerca de Eugene, OR, con su esposo Bryan y sus cuatro hijas.





El profeta Isaías proclama el mensaje de la gloria de Dios.
por David Downey, PhD.

El apóstol Pablo habló a los Romanos de “la bondad y la severidad de Dios” (Romanos 11:22). Estos vienen en respuesta a las decisiones espirituales. Él les afirmó que aquellos que se mantuvieran fieles y edificaran sus vidas en Dios mismo, podían esperar bendiciones, pero aquellos que “cayeran” y lo rechazaran mirarían el juicio de Dios. Esto se asemeja mucho al mensaje de Isaías años antes. Sus profecías hacia el pueblo de Judá comenzaron con la muerte del Rey Uzías en el año 739 AC y duraron aproximadamente sesenta años a través de los reinados de Jotam, Acaz, y Ezequías. Isaías constantemente remarcaba en cómo el pueblo de-

bía escoger a Dios y Sus caminos, y no seguir a hombre alguno o a las naciones — para darle gloria a Dios. Sin embargo, con frecuencia lo ignoraron.

No debería sorprendernos que tanto Isaías como Pablo dieran esencialmente el mismo mensaje, pues conlleva el mensaje que Dios nos ha dado a todos desde que Él creó el mundo. En Génesis 1:1 las palabras notables son “Dios creó los cielos y la tierra,” pero ¿con qué propósito? ¿Para darle gloria a Dios! Los seres humanos, una vez creados y libres de escoger, fueron comisionados a “tener dominio” y “fructificad y multiplicaos” (1:28). ¿Por qué? Para habitar la tierra y *esparcir* la palabra acerca de la gloria de Dios.

Desde el ángulo del hombre, estos planes salieron mal en el Edén y desde entonces ha venido resbalándose. Los seres humanos escogieron su ego y la *severidad*, no obstante el plan original de Dios sigue en pie: tener dominio,

enfocar la atención en la bondad y misericordia de Dios, y esparcir la palabra referente a Su gloria.

Dios *tiene* toda la gloria; Él no necesita nada de nosotros. Entonces, ¿Qué es lo que está pidiendo cuando pide gloria? Cuando reconocemos libremente Su gloria eterna (Su perfección en amor, justicia, poder, bondad, sabiduría), estamos encausando a otros y a nosotros mismos en el camino correcto. Estamos esencialmente alineándonos con la realidad. Contrario a lo que podamos estar viendo en la sociedad hoy, ¿es bueno ser real!

Sin embargo, los mensajes acerca de la gloria de Dios vienen con advertencias, e Isaías fue uno de sus heraldos.

Advertencias

Isaías hablaba con autoridad. Su nombre literalmente es Yeshu Yahu, una forma diferente de *Joshua*, que significa “el Señor es

salvación,” y es la forma hebrea del nombre *Jesús*. Isaías, bien nombrado, quería que la gente de Judá conociera que Dios es salvación y que esa salvación no puede ser encontrada en ninguna otra parte. La penalidad por la desviación sería severa, tal como Pablo advirtió a los Romanos.

En su profecía, Isaías con frecuencia usó la terminología “el día del Señor,” refiriéndose a varios juicios locales sobre sus contemporáneos, aunque también en referencia al gran día, al final del tiempo cuando todas las naciones y pueblos serían juzgados. En 2:19 Isaías profetizó que la gente se escondería en cavernas mientras la tierra se estremezca. En 51:6 él muestra que todo es transitorio — la tierra, el cielo, y los habitantes; sólo la salvación de Dios es permanente. También advierte en no confundir las tinieblas con la luz y el mal con el bien (5:20), o burlarse del juicio pues la esclavitud aumentaría (28:22).

Isaías 13:9-13 anuncia un juicio terrible durante este día del Señor. ¡Este será cruel! El sol y la luna se oscurecerán, la humanidad responderá por su impiedad, e incluso la tierra será movida de su lugar en respuesta a la “indignación” de Dios. Esta profecía, inicialmente dirigida en contra de Babilonia, fue usada por Jesús en Sus declaraciones del final de tiempo (Marcos 13:24-37; cf. 1 Tesalonicenses 5:2; 2 Pedro 3:10).

Perspectiva adecuada

¿Cómo hemos de concebir semejantes imágenes devastadoras para sobrellevar nuestro comportamiento moderno? ¿Cómo podemos vivir fielmente mientras caminamos con tantos que se burlan de todo, excepto de sus historias personales, robándole la gloria a Dios?

Obtenemos una respuesta de aquellos que se comprometieron a la Reforma. Central en ello estuvo el deseo, de no ver nada más importante que el mismo Dios y Sus propósitos — glorificar a Dios solamente. Las iglesias, líderes de iglesias, gobiernos, estadistas, *mundos* — todos son insignificantes al compararse con Yahveh, el eterno “YO SOY.” Cuando Dios dio este nombre redentor a Moisés en el Monte Horeb (Sinaí), Él estaba diciendo “todas las cosas que has oído — cuán grandes cosas han hecho las naciones, y los poderosos hombres que las gobiernan —

Escritura” — nuestra autoridad de fe y práctica), pero ¿recordamos también *solí Deo gloria* — “sólo la gloria de Dios”? Isaías lo dejó claro: buscamos confiar en Dios exclusivamente, no sólo por ser digno, sino también porque la alternativa es insostenible.

Promesas

Con toda la furia de las profecías de Isaías, quizá podamos perder el mensaje principal. Dios es misericordioso y Su bondad es grande, y de hecho Él espera la oportunidad para mostrar Su bondad amorosa (30:18; 63:7).

“ Cuando reconocemos libremente la gloria de Dios, entonces estamos esencialmente alineándonos con la realidad. ”

son insignificantes. Yo *existo*. Eso es todo lo que necesitas saber.”

Cuando consideramos esto, todo Cristiano tiene algo que señalar a la gloria de Dios. Algunos nos ignorarán, otros se burlarán, o incluso nos atacarán como lo hicieron en el tiempo de Isaías, con todo, tenemos que continuar señalando. Si nuestros ojos están fijos en el Señor (Hebreos 12:1,2), entonces estamos preparados para compartir Su mensaje.

Proveniente de la Reforma, con frecuencia mencionamos el pregón *Sola Scriptura* (“solo la

Uno de los pasajes famosos en este libro, es 11:6-9: “Morará el lobo con el cordero . . . y un niño los pastoreará . . . porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová. . . .” Pareciera ser ésta la imagen del milenio, pero también es un cuadro de aquello que un día será una realidad: toda enemistad será contenida. No quedará más que armonía, paz, la obra de la gloria de Dios y el amor a través de toda la eternidad.

Al ver el mundo teniendo un creciente rechazo hacia el Señor, ¿cuál debiera ser nuestra actitud?

Sin lugar a dudas, no será como el perro del que una vez oí. Él creía ser un héroe, pero en la realidad había sido engañado. Su amo vivía lo suficiente cerca del aeropuerto como para oír cuando los aviones despegaban, el perro corría hacia la valla ladrando furiosamente. Él seguía el recorrido del avión paralelamente a través del patio hacia la valla opuesta ladrando en señal de advertencia hasta que el aeroplano comenzaba a desaparecer en la distancia. Luego regresaba trotando hasta el pórtico trasero, moviendo la cola, presumiendo saber que había protegido a su amo y había evitado otra catástrofe.

No debemos ser como este

esté haciendo ningún bien, y las catástrofes quizá no estén sucediendo.

Isaías nos dijo que “en descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza” (30:15). Él dijo que razonáramos y nos diéramos cuenta que, aunque nuestros pecados “fueran como la grana, como la nieve serán emblanquecidos” y que, al obedecer, “comeréis el bien de la tierra” (1:18, 19).

Como Cristianos, cuando oímos promesas como estas, de inmediato pensamos en el Mesías. Isaías también lo hizo, tal y como varios de sus “canticos de siervo” revelan a un siervo sufriente quien

“Nuestra comisión consiste en continuar trayendo Sus promesas al mundo.”

perro ladrando. Aun cuando nuestro interés por el mundo está bien definido, nuestras actitudes deberán ser bien formadas, no por la fijación tocante a la severidad del final del tiempo, sino por la misericordia, con pesar, igual a Jesús cuando el mundo lo rechazó (Mateo 23:37-39). Debemos reconocer que Dios es responsable de manejar las catástrofes y el juicio, no nosotros. Nuestra preocupación respecto a la impiedad de la sociedad puede ser la inhibición de nuestro mensaje. Dios quiere que seamos fieles mientras estamos en fe. Igual que el perro, nuestro “ladrar” pueda que no

vendrá en nuestra ayuda. Lo más claro se encuentra en Isaías 52:13-53:12. Esta promesa remarcablemente exacta acerca de la venida de Jesús nos da detalles de Sus sufrimientos, que fueron declarados más de setecientos años antes de que Él caminara sobre la tierra. Sin embargo, con el sufrimiento viene la victoria, tal como el profeta lo afirma: “será engrandecido y ensalzado . . . ciertamente llevó Él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores . . . habiendo Él llevado el pecado de muchos y orado por los transgresores” (52:13; 53:4, 12).

Propósitos

Dios propuso que Su creación le diera gloria a Él desde el principio, pero ésta ha sido caprichosa. Por causa de la humanidad, ésta ha caído. No obstante Dios también provió una solución en su Hijo. ¡Realmente está consumado (Juan 19:30)! Nuestra comisión consiste en continuar trayendo Sus promesas al mundo, tener fe cuando todo lo demás se estremece, y darnos cuenta que el mensaje que Él ofrece trasciende a todo mensajero humano. Él abrirá paso hacia aquellos corazones que ha preparado.

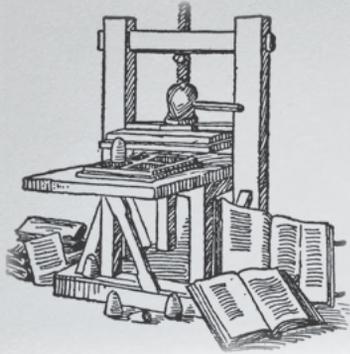
No podemos dejar el mensaje de Isaías sin antes recordar la invitación de Dios a un banquete, mencionado en 55:1-3: “A todos los sedientes: venid a las aguas . . . venid, comprad y comed . . . sin dinero y sin precio . . . oíd y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno” (ver también Apocalipsis 22:12-21).

Debemos tomar Isaías con seriedad cuando él habla del juicio y la severidad de Dios, pero ¿debemos también ser receptivos cuando él transmite la bondad de Dios y Sus promesas? Con estas palabras ante nosotros, regresemos a Pablo y al final de Romanos 11, con regocijo en el Dios que ofrece bondad y misericordia para todo el que quiera: “Porque de Él, y por Él, y para Él, son todas las cosas. A Él sea la gloria por los siglos. Amén” (v. 36).

¡Escogemos la bondad! **AB**

David Downey, PhD. escribe desde Fort Worth, TX.





¿Sabía Usted?

- El 31 de octubre de 2017, se conmemoran los 500 años desde que Martin Luther clavó sus 95 tesis en la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg. ¿Qué aspecto tiene hoy su involuntario movimiento protestante? Ha proliferado a un ritmo asombroso y, en casi todas las direcciones, está creciendo numérica y geográficamente, pero fragmentándose denominacional y teológicamente. Para bien o para mal, la Reforma ha demostrado ser dinámica y adaptable.
- La edición de 2010 del Atlas del Cristianismo Mundial informó que existen hoy más de cuatro millones de congregaciones protestantes esparcidas por todo el mundo, representando a 38,000 denominaciones. En 2017, el Centro para el Estudio del Cristianismo Mundial informó que hay 560 millones de Protestantes, que representan más de un tercio de todos los Cristianos.
- Los centros globales de población protestante se han desplazado al hemisferio sur, según el informe de Gordon-Conwell sobre las poblaciones protestantes (por continente): 228 millones para África, 99 millones para Asia, 91 millones

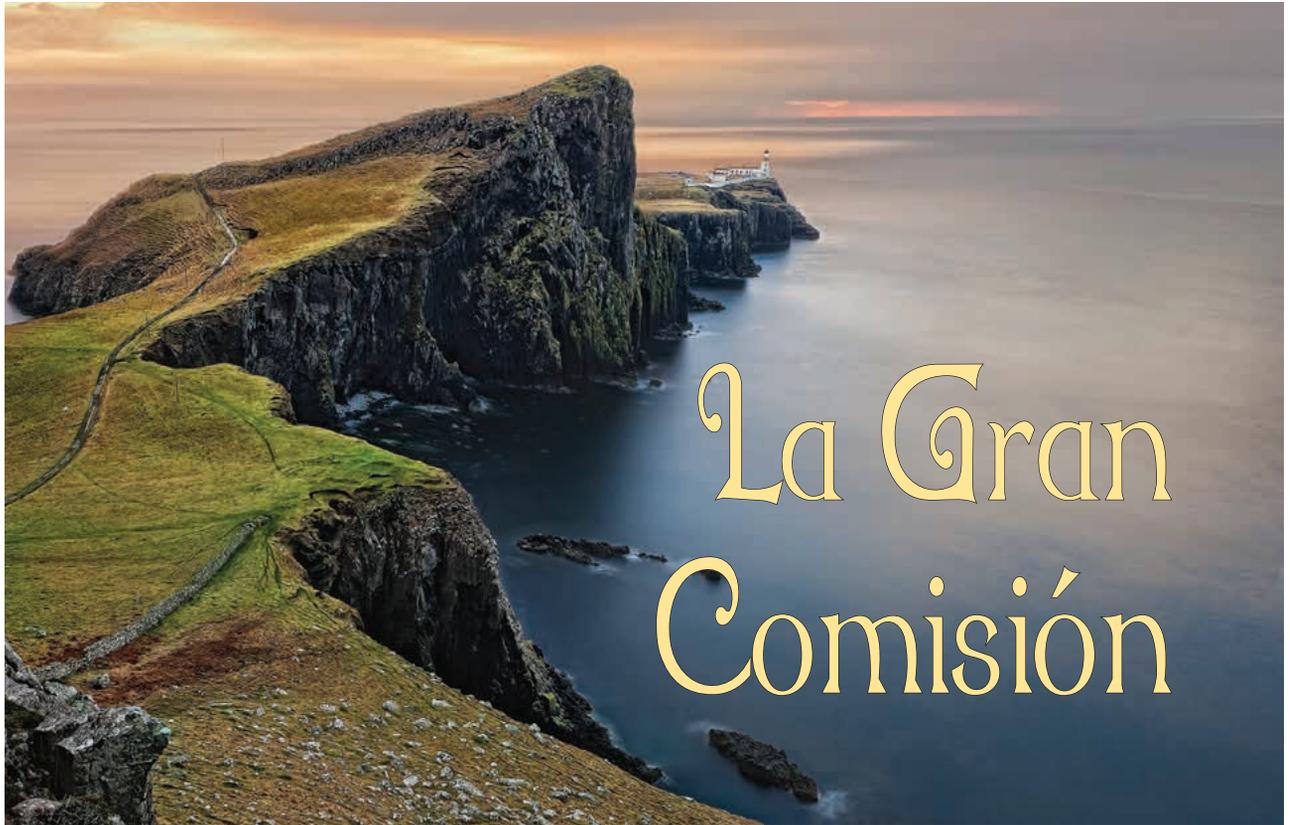
para Europa, 67 millones para América Latina, 61 millones para América del Norte y 13 millones para Oceanía. En 1910, ocho de los diez países con mayor número de protestantes eran europeos. En 2015, los diez primeros incluían Nigeria, Brasil, China, India, Kenia, Indonesia y Etiopía.

- Según un estudio reciente realizado por Pew Research Center, el compromiso protestante con el legado teológico de Lutero está disminuyendo. Sólo tres de cada diez protestantes norteamericanos creen tanto en la salvación solo por la fe (sola fide) como en la completa suficiencia de la Escritura (sola scriptura). Es lo mismo para Europa Occidental, donde una minoría de protestantes en casi todas las naciones se mantiene en sola fide, incluyendo su lugar de nacimiento. Sólo uno de cada cinco protestantes alemanes se adhiere a la doctrina.
- El deslizamiento teológico informado por Pew llevó a la revista Christianity Today a redactar editorialmente: “500 años después de la reforma, muchos protestantes se parecen más a los Católicos que a Martín Lutero.” De hecho,

la mayoría de los protestantes en América y Europa creen que el catolicismo es más parecido que diferente al protestantismo.

- El único subgrupo de protestantes estadounidenses analizados que resiste esta tendencia son los evangélicos blancos que tienen una educación universitaria y asisten semanalmente a la iglesia. La mayoría cree en sola fide (81 por ciento), sola scriptura (72 por ciento), o ambos (65 por ciento). Este grupo es también el que menos se identifica con las enseñanzas católicas, como el purgatorio.
- Un nuevo esfuerzo entre cientos de importantes líderes protestantes busca articular un “simple consenso protestante de la Cristiandad” sobre los fundamentos compartidos de la fe (<http://reformingcatholicconfession.com/>). C. S. Lewis escribió en Mere Christianity (Cristianismo Simple) que “la iglesia no existe sino para atraer a los hombres hacia Cristo, para hacerlos pequeños Cristos.” Que la Reforma y todos los demás movimientos Cristianos sean medidos por esta norma. Soli Deo gloria.

“Transformando Visión en Realidad” — Cristo Céntrica • Formada por el Espíritu • Basada en la Biblia • Observadora del Sábado • Distinta Pero Inklusiva • Ferviente en Adoración • Compasiva en el Servicio • Dedicada a Testificar • Unidos en Comunión • Comprometida con el Discipulado



La Gran Comisión

Cruzando la distancia desde el respeto hasta el cuidado, con C. S. Lewis.
por Jody McCoy

Las tres etapas de Transformando la Visión en Realidad (TVR por sus siglas en inglés) son: Jesús como Salvador (justificación), Jesús como nuestro Señor (santificación), y la Gran Comisión (obediencia amorosa). El Espíritu Santo transforma nuestra visión en realidad en la medida en que nos enfocamos en Jesús (Etapa 1 y 2) y seguimos Su plan (Etapa 3). Ya hemos discutido las primeras dos etapas ampliamente. Ahora cerraremos esta serie con la etapa final, la Gran Comisión.

Primero, tratemos de entender más respecto al riesgo que involucra cuidar de otros, y lo que significa amarlos.

Riesgo de cuidar

El respeto es importante. Se nos enseña a respetar las vidas, las posesiones y la integridad de unos con otros: No matarás, no hurtarás, no hablarás contra tu prójimo falso testimonio. Se nos enseña a respetar a Dios al no tomar Su nombre en vano, a no adorar otros dioses, y a recordar a nuestro Creador en el día que Él santificó y bendijo.

El respeto no es simplemente tener buenos modales. Es una necesidad que se asienta en el núcleo mismo de nuestra naturaleza debido a que somos creados a la imagen de Dios. Cuando somos tratados con irrespeto, nuestro sentido de autoestima se daña, lo cual hace que busquemos recuperar ese respeto. La justicia es una forma de restaurarlo. Esa es la razón por la cual es muy importante para las familias que han perdido a sus seres queridos en crímenes horribles, encontrar consuelo aun

después de décadas. Algunas veces no es cuestión de venganza. Se trata de restaurar el respeto por aquel que aman.

Debido a nuestra necesidad esencial, los Diez Mandamientos nos requieren respetar a todos los individuos sin importar cómo ellos nos traten. Además, los mandamientos representan algo mucho más grande: amor, ya que ellos tienen su base en la ley eterna del amor de Dios.

Así que, ¿cuál es la diferencia entre el respeto y el amor? El respeto trata del comportamiento. Nosotros podemos ser respetuosos de un extraño que vaya pasando. Lo vemos, pero un momento después, nos hemos olvidado de él. El amor, sin embargo, requiere de una inversión emocional. El amor nos hace vulnerables. Nos sumerge en profundo gozo, pero también nos expone a la posibilidad de un dolor agudo y una pérdida.

Incluso se nos advierte en cuanto al amor: “No te apegues a ese gatito, Jenny. Tenemos que devolverlo.” El amor duele. La respuesta común de un niño que ha sido herido emocionalmente es “ya no me importa.” Incluso a una edad temprana, los niños saben que pueden protegerse a sí mismos del dolor al divorciarse del cuidado. Uno de los significados de la palabra *cuidado* es “pena.” Así que la solución fácil para terminar con el dolor es detener el cuidado, lo que también significa detener el amor. Somos cuidadosos cuando nos llenamos de cuidado, y somos despreocupados cuando nos importa menos.

El mundo puede ser un lugar aterrador para aquellos de nosotros que nos han herido. Para evitar el dolor, aprendemos a enfrentar la vida vistiéndonos con trajes de contención emocional. Seguros adentro de nuestro equipo de protección, nos aislamos de la carnicería emocional que nos rodea. Sin embargo, lo que encontramos mediante nuestros trajes es un mundo estéril. Es un mundo donde vemos las fresas, pero éstas no tienen sabor; vemos las flores, pero carecen de fragancia; vemos el fuego, pero no tiene ningún calor; vemos los gritos, pero éstos no producen ningún sonido. ¿Por qué no puedo sentir nada? ¿Por qué una bomba aterradora que hace volar a trescientas personas no me molesta? ¿Debería importarme?

Esta falta de cuidado conlleva horribles consecuencias al tratar de cumplir la Gran Comisión y alcanzar a otros. Quizá podamos captar esta idea aún más viendo cómo el dolor de cuidar y amar afectó a un gran Cristiano.

Tierras sombrías

Después de cincuenta y ocho años de soltería, viviendo una vida

silenciosa, ordenada y solitaria de un profesor de literatura Inglesa de Oxford, C. S. Lewis se enamoró y se casó con Joy Gresham. Joy tenía cáncer en los huesos, lo cual la llevaría a morir 4 años más tarde. Joy le trajo vida a Lewis; le trajo amor y le abrió su tan protegido corazón.

Cuando Lewis se retiraba por el miedo al dolor por perder a su esposa, Joy exponía sus acciones con palabras como, “Has preparado una vida para ti mismo donde nadie pueda tocarlo.” Joy le recordaba a Lewis de la necesidad de involucrarse en su mundo, de ser parte de él. Las palabras de ella: “mírate en el espejo, estás

expresó sus sentimientos, pero se esconde del dolor de saber que va a perder a Joy. Así que se distancia a sí mismo de ese futuro, y sin saberlo, de ella misma.

“Ya no quiero vivir en ninguna otra parte,” Lewis admitió. “No tener que mirar a los alrededores nunca más. No tratar de ver sobre la próxima montaña más. Estar aquí, es suficiente.”

Joy responde, “¿Esa es tu forma de ser feliz, verdad?” Lewis dice, sí lo es.

“No va a durar, Jack.” (Jack era el apodo de ella para él).

“No deberías pensar en eso ahora,” Lewis dice. “No deberías estropear este momento.”

“El amor requiere de una inversión emocional. El amor nos hace vulnerables.”

separado de ti mismo. Observa al mundo en el espejo, estás separado del mundo. Yo ya no quiero esa separación más.” Joy sabía que ella estaba muriendo y quería saborear la vida. Ella ya no deseaba vivir meramente en un traje protector. Ella quería amar y ser amada.

En la película *Shadowlands*, Joy y Lewis van juntos en un día de campo. Mientras se relajan sobre una manta, comienza a llover y tienen que correr para cubrirse. A salvo debajo de un refugio mientras la lluvia rociaba, Lewis

“No se estropea; lo hace real,” dice Joy. “Déjame simplemente decirlo — voy a morir. Y también quiero estar contigo. Pero la única forma en que puedo estar contigo es si estoy contigo en este momento.”

“No te preocupes por mí, de alguna manera me las arreglo,” responde Lewis.

Joy hace ver que el asunto no es simplemente arreglárselas, sino acoger el dolor: “El dolor es parte de la felicidad ahora,” dice ella. “Ese es el trato. Ámame *ahora*.”

Embajadores del amor

Así es, el amor duele, pero es real. No existe un regalo más grande, ni gloria más grande, ni experiencia más grande, ni poder más grande, ni ninguna realidad más profunda que el amor, porque el amor nos conecta con Dios. Dios es amor (1 Juan 4:8). El amor no siempre consistirá en sufrimiento como en el caso de C. S. Lewis, sin embargo, Dios sufre hoy a causa de que Él cuida de los caídos seres humanos malévolos que han sido heridos y buscan justicia. Ellos quieren que otros sientan el dolor que ellos sienten.

Un día todo el sufriendo tendrá su fin, y entonces comenzará el paraíso. Si hemos de permitir que



Jesús rescata a otros a través de nosotros y que cumpla Su Gran Comisión (Mateo 28:16-20), entonces esa oportunidad es hoy.

Jesús nos ha dado un propósito de consecuencia eterna. Él nos quiere incluir en Su obra, compartir Su amor mediante nosotros a un mundo perdido y moribundo. De eso se trata la Gran Comisión — tomar el riesgo de ser embajadores del amor (2 Corintios 5:12-21).

Como Cristianos, esto debería

ser natural en nosotros. Tenemos acceso al amor incondicional de Dios. El poder de ese amor mueve los corazones de la gente; transforma vidas; conquista el mal. Dios ha puesto ese poder en nuestras manos, si es que tenemos la valentía de exceder la justicia y unirnos a Cristo en rendición y sacrificio, permitiendo que Su voluntad sea hecha a través de nosotros. “el perfecto amor echa fuera el temor” (1 Juan 4:18). La decisión es nuestra.

Cuando *Shadowlands* concluye, Joy ha muerto. Lewis reflexiona con las palabras “¿Para qué amar, si la pérdida duele tanto?” Ya no tengo una respuesta. Sólo la vida que he vivido. Dos veces en esa

vida se me ha dado a escoger: cuando muchacho y como hombre adulto. El muchacho escogió la seguridad, el hombre adulto escoge el sufrimiento. El dolor entonces es parte de la felicidad. “Ese es el trato.”

Para los Cristianos, el sufrimiento es ahora, pero el gozo dura por siempre.

Comisionados a cuidar

Ninguno de nosotros debería tomar la gracia de Dios por con-

cedida. Recibimos bendiciones de parte de Dios cada día. Tampoco debemos creernos dignos de Su gracia. No merecemos el cristianismo; éste nos ha sido dado. Son billones los que han nacido en otras religiones, o sin ninguna religión. Millones han sido adoctrinados en el odio desde jóvenes. Otros millones más se mueren de hambre, y otros incontables más sufren bajo la corrupción de gobiernos impíos y opresivos.

¿Quién sería yo ahora si hubiera nacido en una cueva de maldad, abusado, descuidado, o adicto a la droga desde mi nacimiento? ¿Me rendiría al dolor y pérdida de mí mismo en el alcohol y las drogas? O ¿perpetuaría el mal acongojando de dolor a la siguiente generación? ¿Quién sería yo ahora si hubiera sido adoctrinado en el odio desde niño? ¿Quién sería yo de haber nacido en un mundo de sufrimiento y de enfermedades y falta de alimento?

Si hemos de ser un pueblo que participa de la misión de Dios de buscar y salvar a un mundo herido y moribundo, no podemos simplemente amar a aquellos que nos brindan amor. Debemos mostrar mucho más que el simple respeto. Debemos cruzar la distancia hacia la realidad del cuidado. Debemos amar al difícil de amar como lo hizo Cristo. De cierto no lo podemos hacer por nosotros mismos, pero Jesús puede. Él quiere darnos Su Espíritu y Su poder de amor incondicional. Él quiere rescatar a un mundo perdido a través de nosotros. Es de eso que trata la Gran Comisión. **AB**

Jody McCoy es director ejecutivo de la CoG7 y vive en Austin, TX.



Viviendo en Cautiverio

continúa de la página 15

Inmediatamente me di cuenta que necesitaba orar más, ser más visible, más hospitalaria, y más disponible.

Mire a su alrededor. ¿Está usted dispuesta/o y disponible para que Dios ayude a otros a través de usted? Quizá Él le use mejor justo donde se encuentra en este momento.

Ore por su nación.

Jeremías también le dijo a los Israelitas cautivos lo que Dios quería de ellos “Procurad el bienestar de la ciudad a la cual os hice transportar, y rogado por ella a Jehová” (29:7). Estas no son órdenes fáciles de seguir especialmente si a usted no le gusta el liderazgo o las directrices.

Se dice que Abraham Lincoln dijo, “He sido constreñido muchas veces a doblar mis rodillas por la abrumadora convicción de no tener otro lugar a donde ir. Mi propia sabiduría y la de mi alrededor han parecido insuficientes para ese día.”

Dios le ha puesto a usted en ese vecindario – y en su nación. Ore por su presidente o primer ministro. Ore por los políticos locales y por el pueblo. Ore para que se aprueben directrices que reflejen la sabiduría y la voluntad de Dios.

¿Puede usted hacer una diferencia en este mundo fracasado? Sí. Es muy posible que cómo Esther, la reina judía del Rey Persa Asuero, usted “¡para esta hora ha llegado al reino!” (Esther 4:14). **AB**

Cathy Mogus escribe desde Richmond, British Columbia.



Gloria Reflejada

por Isaac Overman

Los Cristianos de hoy deben aprovechar todas las oportunidades para ser una manifestación de la gloria de Dios. Desafortunadamente, algunas veces actuamos mal cuando debemos representar el amor de Cristo.

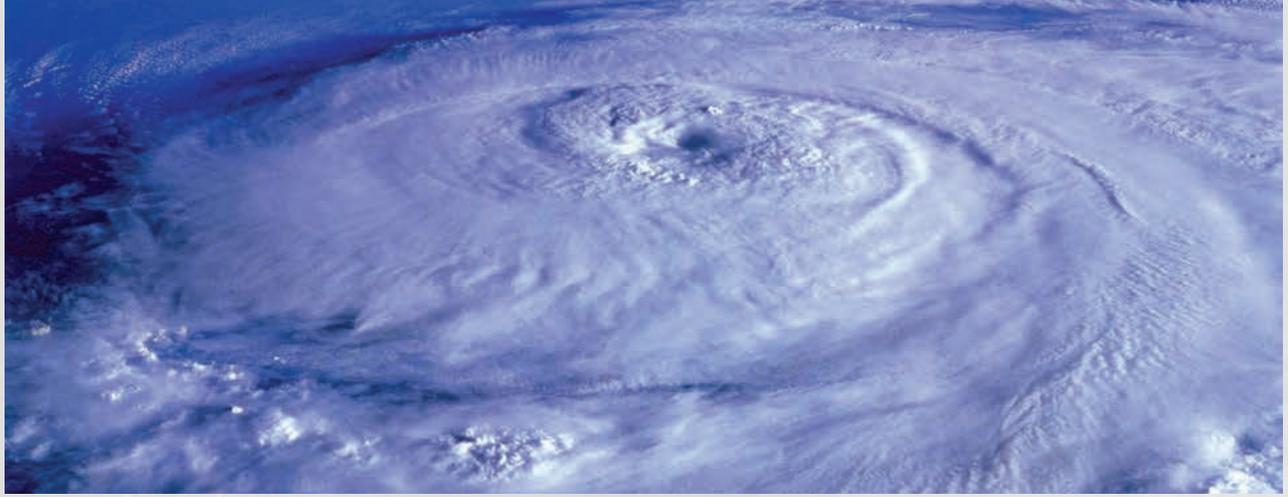
Un maravilloso ejemplo de alguien que refleja la gloria de Dios está en Éxodo 33-34. Aquí Moisés pidió ver la gloria de Dios, y ¡Dios se la mostró! Más tarde, cuando bajó de la montaña, “todos los hijos de Israel miraron a Moisés, y he aquí la piel de su rostro era resplandeciente; y tuvieron miedo de acercarse a él” (34:30). Se vio obligado a llevar un velo porque el pueblo no estaba dispuesto a reflejar la gloria de Dios; tenían miedo de ella (v. 33).

Dios quiere algo mejor para nosotros: ser una luz que no se puede esconder (Mateo 5:14). Isaías profetizó: “Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti” (60:1). Antes que Moisés reflejara la gloria de Dios; Israel no lo hizo. Pero Isaías prevé que, en Jesús, todo el pueblo de Dios reflejará Su gloria.

Isaías también escribió: “Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista Su gloria” (v. 2). Esta oscuridad suena familiar; describe perfectamente nuestra generación. Esta es la razón por la cual los Cristianos necesitan ser luces en el mundo, una superficie reflectante proyectando la gloria de Dios para que todos la vean (Filipenses 2:15). Y lo hacemos cuando pasamos tiempo con Jesús, así como Moisés pasó tiempo con Dios:

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor (2 Corintios 3:18).

Isaac Overman tiene 15 años y escribe desde Jasper, AR.



Informes de los Huracanes y Auxilio en Desastres

por Bryan Cleeton

Los fuertes vientos y lluvia récord de dos huracanes (Harvey e Irma) del 25 de agosto al 15 de septiembre dañaron e inundaron decenas de miles de hogares en Texas, Luisiana, Florida y el Caribe. En respuesta, los equipos de Auxilio en Desastres de la ID7 se formaron localmente para ayudar a los miembros a recuperarse y para distribuir más de \$ 60,000 del Fondo de Auxilio en Desastres (DRF por sus siglas en inglés). Las siguientes son las noticias más recientes y testimonios de las áreas afectadas al momento de escribir este artículo.

Texas. Tenemos más de 30 congregaciones dentro del área de Houston, y el daño allí fue tanto por viento como por inundación. Muchos de nuestros miembros se vieron obligados a evacuar antes de crecer las inundaciones. Algunos perdieron sus hogares, y los hogares de otros miembros fueron dañados. Una serie de edificios de iglesias de nuestras congregaciones sufrieron daños por inundaciones. Los Equipos de Respuesta del Área de Desastres del Distrito del Sudoeste (DARTs por sus siglas en inglés) han establecido cinco centros de acopio y están utilizando los fondos de Ayuda en Desastres para asegurar los materiales necesarios para manejar las terribles secuelas del Huracán Harvey. — *Loren Stacy, Presidente de la CG*

San Martín (Caribe). Gracias a Dios, nuestra familia se salvó de la tormenta (Irma). Pero tres de nues-





tros miembros perdieron sus hogares. La casa del caballero que nos dio el terreno para construir la iglesia está parcialmente destruida, pero mañana (domingo) el pastor Saban llevará a algunos de sus compañeros de trabajo para reconstruir la casa del caballero. Otros miembros y una servidora estamos ayudando a otros hermanos. El gobierno está ayudando con comida y agua, así que estamos dando gloria y alabanza a Dios. — Josephine Saban

Florida. El huracán Irma trajo fuertes vientos y oleadas de tormenta, y se informó de inundaciones. Muchos de nuestros miembros evacuaron por seguridad, sólo para regresar a la falta de electricidad, agua, gasolina y apagones y tiendas cerradas. A pesar de estas y otras dificultades, nuestros hermanos fueron extremadamente bendecidos y afortunados. La mayoría de los líderes de la iglesia reportaron daños menores de inundación, junto con árboles derribados. Algunos de nuestros miembros experimentaron problemas en los techos de sus casas, pero en todos los casos los miembros de su iglesia vinieron al rescate instalando lonas hasta que se pueda encontrar una solución

permanente. Debido a nuestras bendiciones, ahora estamos enfocados en cómo ayudar a las comunidades locales y más allá de nuestra propia membresía.

— Steve Krome, *Superintendente del Distrito Sureste*



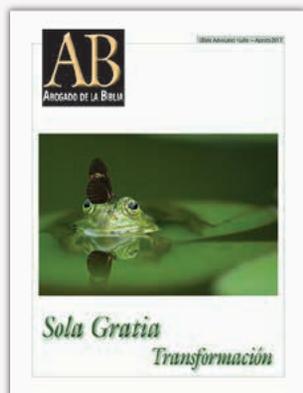
Los superintendentes, iglesias locales y miembros desean extender su gratitud a los miembros de la Conferencia que donaron fondos, suministros y ofrendas en este momento crítico. Continuemos orando por los afectados por Harvey e Irma y otras tormentas. En palabras de Steve Krome, “No podemos agradecerles lo suficiente por su apoyo durante estos momentos tan difíciles.”

¿Como puede usted ayudar? Contribuyendo a nuestro Fondo de Auxilio en Desastres. Marque su cheque “DRF” y envíelo por correo directo a nuestras oficinas en Denver (P. O. Box 33677 Denver, CO 80233). O haga una donación con tarjeta de crédito a través de nuestro sitio web: cog7.org (haga clic en Donar en el menú Contacto).





Buzón



Aplausos para Julio-Agosto

Recién recibí su gran revista aquí al otro lado del océano — así que gracias — luce fabulosa. . . .

J. S.
Inglaterra



Maravillosa página web

Soy director de comunicaciones de nuestro ministerio de la iglesia y gerente de operaciones de huérfanos y escuelas vulnerables establecido en Kenia. Soy casado y tengo seis niños. Damos gracias a Dios por llevarnos a una página web tan maravillosa. Estamos muy contentos de saber que ustedes están comprometidos a llegar y ayudar a la gente a lo largo del viaje.

Ciertamente hemos llegado al lugar deseado durante mucho tiempo.

Alabanzas y gloria sean para nuestro Padre. Mientras leíamos los artículos en su página web, nuestro corazón palpitaba de alegría, alabando a Dios por llevarnos al lugar correcto para adorar y enseñanzas que hemos anhelado escuchar. Llegamos a comprender y darnos cuenta de que su iglesia

es una verdadera congregación de Dios en los tiempos del fin que muy pocas personas conocen en nuestra región y esperamos que eso sea lo mismo para muchas naciones. . . .

Habiendo estudiado los mensajes vivificantes en su página, leyendo acerca de su declaración de creencias, que va de acuerdo con su llamado en esta gran obra de Dios, lo que ustedes creen, cómo están organizados, nuestra junta ejecutiva me pidió que les invitara que venir a África. En este sentido quiero extender cordialmente mi humilde súplica e invitarles a venir y ministrar a las almas espiritualmente sedientas aquí en África del Este.

Creo y confío en que nuestro Padre amoroso, que nos condujo a ustedes, tiene un propósito.

R. O.
Kenia

Literatura de BAP (imprensa del Abogado de la Biblia)

Es muy obvio que el Señor no quiere que participemos en guerras. Sin embargo, en los Estados Unidos, los jóvenes adultos, especialmente aquellos que terminan sus estudios de preparatoria, están buscando maneras para pagar por la universidad y deciden unirse a las fuerzas armadas con intenciones de no portar armas. ¿Apoya esto nuestra conferencia, y cómo debemos enseñar esto a los adultos jóvenes?

M. R.
BA En línea

Nota del editor — He aquí la respuesta de Calvin Burrell en la sección de respuestas en baonline.org/military-service/:

Confío que ni la Conferencia General o el Consejo Ministerial de la ID7 haya discutido la propiedad ética de la elección de un Cristiano para realizar el



servicio militar no combatiente con el principal motivo de obtener una educación universitaria gratuita.

El servicio militar no combatiente, en sí mismo, ha sido escogido ocasionalmente por miembros de la ID7 en lugar de portar armas. Las páginas 152 y 153 de En Esto Creemos: Enseñanzas de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) se refieren a ella en tonos de aprobación, y dicen que la Iglesia nunca ha discriminado a aquellos que eligen esta opción.

Elegir la opción de no combatir con el motivo expreso de recibir educación "gratuita," sin embargo, pone un giro diferente al tema. Si la convicción sincera del miembro es oponerse al servicio militar en cualquier forma, la elección de la no-combatividad les coloca en la posición de vender su alma al precio correcto.

Sin embargo, el servicio militar no combatiente está en plena armonía con la comprensión que el miembro tiene de la Palabra y voluntad de Dios en la materia, puede proceder a tomar su educación "gratuita" sin los arrebatos de la culpa o el remordimiento.

Muchas gracias por los cuadernos de la Biblia [Escuela Sabática]. Profundamente esclarecedores, y que el Señor les bendiga ricamente y espero nos los sigan enviando.

S. B.
Ghana

STATEMENT

Of the ownership, management, and circulation (required by the Act of Congress of August 12, 1970; Section 3685, Title 39, United States Code) of the BIBLE ADVOCATE, published bimonthly at Broomfield, Colorado for September 30, 2017.

Publisher: Bible Advocate Press, 330 West 152nd Ave., Broomfield, Colorado.

Editor: Jason Overman, Box 33677, Denver, Colorado.

Owner: The General Conference of the Church of God (Seventh Day), 330 West 152nd Ave., Broomfield, Colorado 80020.

The average number of copies of each issue of this publication sold or distributed through the mail and otherwise, to paid subscriptions during the 12 months preceding the date shown above is 10,893.



Soli Deo Gloria

Cuando fui estudiante de música en la universidad, me agradó especialmente saber que Johann Sebastian Bach y George Frideric Handel solían escribir *Soli Deo Gloria* (“Solo la Gloria de Dios”) o simplemente *SDG*, al final de sus composiciones finalizadas. Me parece alentador que algunas personas de gran talento, creatividad y logro dan crédito a Dios en lugar de reclamar todo para ellos mismos.

Usted o yo probablemente no alcanzaremos el nivel de logro alcanzado por Bach o Handel, pero a cada seguidor de Cristo se le da la responsabilidad de traer gloria a Dios por su comportamiento. Jesús instruyó: “Brille tu luz delante de los hombres de tal manera que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16). Tito 2 nos dice que debemos comportarnos de tal manera que “adornemos la doctrina de Dios nuestro Salvador en todos los aspectos” (v. 10). El fundamento de tal comportamiento es el amor, el amor incondicional por Dios (Mateo 22:37, 38), el amor desinteresado por el prójimo (v. 39) y el amor sacrificial por los hermanos creyentes (Juan 13:34, 35).

Vivimos en un tiempo en que el amor genuino y piadoso está en marcado contraste con los comportamientos que le rodean. ¿Ha notado la creciente falta de civilidad que impregna nuestras culturas? La política se ha convertido en un deporte de sangre. Aquellos involucrados ya no están simplemente en desacuerdo con sus oponentes; sino que buscan demonizarlos y destruirlos. En los últimos años, me ha preocupado que este cambio en el pensamiento político laico y la interacción pueda estar entrando en el cuerpo de Cristo. Hace poco me di cuenta que otros comparten mi preocupación.

En su presentación, que inauguró la Cumbre

Mundial de Liderazgo 2017, el Pastor Bill Hybels abordó el tema de “Liderar en una era de división y falta de respeto” y sugirió para todas las organizaciones Diez Reglas de Respeto. No las escribí palabra por palabra, pero aquí están de acuerdo con mis notas rápidamente garabateadas: 1) Diferenciar sin demonizar. 2) Tener conversaciones espirituales sin extraer sangre. 3) Escuchar. 4) Mantener su volumen hacia abajo y no menospreciar, o usar palabras incendiarias. 5) Sea cortés. 6) Nunca estereotipe. 7) Disculpase cuando ha hecho mal. 8) Formular sus opiniones cuidadosamente. 9) Cumplir su palabra. 10) Hacer cumplir las reglas de respeto (insistir en tales comportamientos básicos).

Como seguidores de Cristo, somos llamados a estar en el mundo, pero no a ser del mundo. Somos llamados a influir en el mundo evitando al mismo tiempo el gran peligro de que nos influya. Jesús habló de nuestro llamado y este peligro en Mateo 5:13-15:

“Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino pare ser echada fuera y hollada por los hombres. Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud sino sobre el candelero, y alumbrará a todos los que están en casa.”

Vivimos en un mundo marcado por una creciente falta de cortesía y respeto. Tengamos cuidado de evitar esa tendencia. Vivamos vidas que merecen la marca final: *soli Deo gloria*.

— Loren Stacy



Toda La Palabra Para Todo El Mundo

**Sábado Anual
Mundial del CMI
4 de noviembre
de 2017**

Únase a las congregaciones de la CoG7 en más de 44 naciones. **Infórmese** sobre el progreso de la Iglesia internacional. **Ore** por necesidades específicas. **Entienda** cómo puede participar en la misión global de la Iglesia. De una ofrenda de \$1 o más (por miembro local), asignado a "IMC" (por sus siglas en inglés). Póngase en **contacto** con su pastor local o a través de gcmisions@cog7.org.

Las ofrendas apoyan el entrenamiento del liderazgo, el desarrollo de materiales de evangelismo y discipulado para diversas culturas, y la plantación de iglesias en nuevas regiones del mundo.

Nota: Si no puede participar el 4 de noviembre, le invitamos a participar en diciembre o un poco después.

